XIV Encuentro del Foro de Sao Paulo
22 al 25 de Mayo de 2008
Montevideo – Uruguay

DECLARACION FINAL

Reunidos en Montevideo en el XIV Foro de San Pablo entre los días 23 al 25 de mayo de 2008, con la participación de 844 delegados de 35 países, los partidos participantes declaran:

El XIV Foro se realiza en momentos en que la humanidad se encuentra amenazada por las políticas de una globalización impulsada únicamente en beneficio del gran capital.

La política de guerra preventiva llevada adelante por Estados Unidos y sus aliados han llevado sangre y muerte a varias regiones del mundo. El imperio pretende por esta vía desarrollar su pretensión hegemónica, frenar el desarrollo autónomo de nuestros países y los procesos de unidad e integración que permitan a nuestro continente una mejor defensa de sus riquezas naturales.

Hoy el planeta se ve amenazado por el profundo deterioro del medio ambiente y el cambio climático, producto de la explotación salvaje de los recursos naturales. Sin embargo los países industrializados se niegan a tomar las medidas acordadas en foros internacionales que impidan continuar por el camino del desastre.

La crisis financiera en EEUU amenaza, junto con el aumento incontenible del precio del petróleo, en provocar una recesión a nivel mundial.

La manipulación y especulación desatada por las grandes transnacionales aprovechando el aumento de la demanda mundial de alimentos, la concentración de la propiedad de las tierras, los monocultivos irracionales, el uso de maíz por Estados Unidos para producir etanol y el control de las fuentes acuíferas, han provocado una escalada de los precios de los productos agrícolas, que amenazan con sumir a grandes poblaciones del mundo en hambrunas de incalculable alcance.

La situación de América Latina y el Caribe en estos tiempos.

“No vivimos una época de cambios sino un cambio de época.”

El momento político de América Latina se caracteriza por el continuo avance de las fuerzas políticas de izquierda y fuerzas sociales que se refleja en la conquista del gobierno por parte de fuerzas progresistas pertenecientes al Foro. Esto se da en 13 países de América Latina y el Caribe.

Los movimientos y organizaciones sociales y ciudadanas ganan también cada vez mas espacio a través de sus luchas en contra de las políticas neoliberales y organizan múltiples movilizaciones y foros desde donde impulsan la permanente presentación de alternativas a los modelos que se han implementado en nuestro continente en las últimas décadas.

Como manifestamos en la consigna de este XIV Foro, las fuerzas progresistas del continente que se encuentran en el gobierno buscan por distintas vías implementar proyectos que, de acuerdo a las características propias de cada país, les permitan encarar los principales problemas que el neoliberalismo ha generado. En todos nuestros países los niveles de marginalidad, pobreza, analfabetismo, la carencia de planes de salud, la violencia estructural, el endeudamiento externo e interno, la falta de cohesión social, la privatización de importantes recursos que se le han quitado a la soberanía de nuestros países constituyen una muy pesada herencia.

En este cuadro, si es innegable la diversidad de proyectos también es real que todos ellos están contribuyendo al desarrollo, a la afirmación de la soberanía y progreso de nuestros países. Las políticas sociales impulsadas por todos ellos constituyen un primer paso para enfrentar los graves problemas.

Se ha comprobado reiteradamente el fracaso de las recetas de los organismos multilaterales de crédito: FMI, BID, BANCO MUNDIAL y todos los gobiernos progresistas han emprendido caminos diferentes y al margen de esos dictados.

El bloque conservador se opone a los cambios.

El avance de los proyectos progresistas en América Latina está siendo enfrentado por el imperialismo de EEUU y las derechas nacionales, las empresas transnacionales y en forma muy importante también por las grandes empresas mediáticas que sistemáticamente cumplen campañas de desinformación.

La ofensiva de la derecha tiene múltiples formas:

Han introducido en América Latina el concepto de guerra preventiva y han aumentado la militarización. Es una situación totalmente inédita comandada por EEUU y que utiliza al gobierno de Colombia como cabecera de puente. El ejemplo más flagrante es el ataque militar llevado adelante en el territorio del hermano pueblo de Ecuador. El reciente despliegue de la IV flota marca claramente el intento de EEUU de amedrentar a nuestros pueblos y gobiernos.

Las derechas nacionales intentan llevar adelante procesos separatistas en algunos países como Bolivia y Venezuela, a contravía de la historia que en estos momentos es de integración de nuestros pueblos.

Intentan mediante el fraude como en el caso de México impedir que nuevas fuerzas progresistas alcancen el gobierno. En el 2009, de no cumplirse las recomendaciones de la OEA y otras organizaciones internacionales, se corre el riesgo que se repita en las próximas elecciones de El Salvador.

Criminalizan la protesta social y la lucha política de la izquierda.

Aún hoy apelan a la privatización de empresas estratégicas, como en el caso de México con sus enormes recursos petroleros.

Mantienen en pleno siglo XXI situaciones coloniales como es el caso de Puerto Rico.

Desde este XIV Foro de San Pablo los partidos reunidos en él manifestamos que:

Saludamos al pueblo paraguayo y a todos los partidos y organizaciones sociales que contribuyeron al triunfo de la candidatura del compañero Fernando Lugo., al cual le auguramos éxito y le manifestamos nuestra voluntad de contribuir en todos los aspectos de su gestión.

Lucharemos por garantizar la paz y la estabilidad democrática de la región latinoamericana y caribeña. Por ello rechazamos el Plan Colombia, la Iniciativa Mérida y el Plan Balboa entre otros, que son la punta de lanza de la intervención militar y la ingerencia política en la región, amenazando los proyectos de transformación en marcha.

Cerraremos filas para impedir que el concepto de guerra preventiva que ha bañado de sangre y destrucción a otros pueblos y zonas del mundo se instale en nuestro continente. En tal sentido la

política antiterrorista de Bush y sus aliados buscan criminalizar la protesta social, así como perseguir a los movimientos sociales y políticos que luchan por la transformación de nuestros pueblos. Rechazamos toda forma de terrorismo pero nos negamos a que se use esa excusa para criminalizar la protesta social y llenar de miedos a la sociedad.

La situación que vive la hermana Republica de Colombia constituye el principal factor de riesgo para la estabilidad y la paz en la región. Por ello debemos extremar nuestros esfuerzos por lograr una salida negociada al conflicto armado, que asegure una paz duradera y evite la generalización del conflicto en la región. El acuerdo humanitario constituye un paso significativo en esa dirección que permite la liberación de los rehenes civiles y militares.

Defenderemos en toda instancia la vigencia de los derechos humanos y la profundización de la democracia constituye para nuestros partidos un objetivo permanente. Nuestro continente ha sufrido miles de desaparecidos y asesinados como consecuencia de su lucha por la libertad, la democracia y en defensa de la justicia social y la paz.

Seguiremos luchando contra el bloqueo que desde hace décadas sufre la hermana República de Cuba. El XIV Encuentro saluda muy especialmente a los compañeros cubanos este año que estamos en vísperas de conmemorar 50 años de su revolución. Exigimos una vez más la liberación de los 5 patriotas procesados ilegalmente en EEUU por evitar actos de terrorismo.

Impulsaremos los diversos proyectos de integración que esperamos puedan converger, MERCOSUR, COMUNIDAD ANDINA, CARICOM, ALBA-TCP y UNASUR, y que permitan terminar con la vieja realidad de las venas abiertas de nuestra América. Integración que sin ser copia de modelos geocéntricos, refleje la realidad de nuestra región y se constituya en beneficio de nuestros pueblos y como alternativa a la globalización neoliberal.

No habrá destino para nuestros países de mantenernos aislados. América Latina y el Caribe son el continente de la esperanza. Sus riquezas son incalculables pero su inserción en el mundo dependerá exclusivamente de la fuerza y legitimidad que alcancen sus procesos de integración. Los países centrales aspiran a dividirnos para lograr acuerdos de libre comercio en su exclusivo beneficio. Respondamos con la integración.

Saludamos y apoyamos firmemente la creación de la UNASUR que engloba iniciativas como la del Banco del Sur, como eje de una futura unidad política de los países y los pueblos de América del Sur, y la propuesta de la creación del Consejo Sudamericano de Defensa. Su fortalecimiento permitirá avanzar en la creación de una organización permanente integrada únicamente por los países de A.L. y el Caribe, sin exclusiones.

Expresamos nuestra solidaridad con los procesos que llevan adelante los gobiernos hermanos de Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua y rechazamos los intentos de desestabilización por parte de Estados Unidos.

Propondremos impulsar proyectos de desarrollo sustentable que, respetando el medio ambiente, defendiendo la biodiversidad y con el ser humano como centro, aseguren la soberanía alimentaria y el desarrollo cultural de nuestros pueblos.

Como parte de la defensa de nuestras riquezas naturales, expresamos nuestra solidaridad con México en su lucha por preservar sus recursos petroleros.

Apoyamos y defendemos los derechos y reivindicaciones de los pueblos originarios y los afro descendientes, exigimos el respeto de sus tradiciones, saberes y cultura, y la defensa de sus territorios interculturales.

Lucharemos por la democratización de los medios de comunicación, poniéndolos al alcance de toda la sociedad, en particular de quienes nunca han sido escuchados. Declaramos nuestra decisión de luchar por la igualdad social de acceso a la tecnología de la información y a Internet que debe preservar su carácter de bien público global.

La lucha contra el narcotráfico y sus redes requiere de nueva mirada más integral que incluya la corresponsabilidad de los grandes países consumidores, en enfoque de salud pública, y la no criminalización de los cultivos. Luchamos contra la trata y explotación sexual de niñas, niños y mujeres.

La migración es un fenómeno multifactorial. En su expresión económica es una tragedia social y familiar para nuestros países que debe ser enfrentada con políticas públicas de desarrollo social y empleo dirigidas a mejorar las condiciones de vida de nuestros pueblos. Exigimos el respeto irrestricto de los derechos humanos de los migrantes que son violentados en los países receptores, sobre todo en Estados Unidos, la Unión Europea y Japón. Nos pronunciamos en contra de la construcción de muros y por la libre circulación de las personas.

Continuaremos la lucha por terminar con el fenómeno del colonialismo. Acogemos los procesos de descolonización en el Caribe como prioridad y condición para que prevalezca una verdadera democracia en A.L. y el Caribe. Reiteramos el llamado de apoyo a la libre determinación e independencia de Puerto Rico en base a la resolución 1514(XV) de la Asamblea General de la ONU.

Nos unimos a los esfuerzos de solidaridad con la autodeterminación e independencia de Puerto Rico para llevar su caso ante la Asamblea General de la ONU a partir del presente año.

De igual manera respaldamos los reclamos de descolonización e independencia de Bonaire, Curazao, Martinico, Guadalupe y Guyane.

Los Partidos del Foro de San Pablo agradecen al Frente Amplio de Uruguay la organización del XIV Foro y el cálido recibimiento que han brindado a todos los delegados.

Ha sido una nueva oportunidad para reafirmar los lazos que unen a los partidos que lo integramos y la vocación de unidad en la diversidad que es nuestra seña de identidad.

En la pluralidad y diversidad del Foro de San Pablo reside el secreto de una larga y fructífica existencia. En su capacidad de “debatir sin herirse, discrepar sin dividirse y polemizar sin dejar de sentirse compañeros”, está la garantía de su preservación como un auténtico espacio de socialización de experiencias y de articulación de acciones de solidaridad.

Promoveremos la unidad de las izquierdas y el fortalecimiento de sus organizaciones políticas en todos los países como herramienta importantísima para impulsar los procesos de cambio.

En este sentido, recomendamos también el fortalecimiento de las organizaciones de juventud en el ámbito de los partidos miembros del Foro de São Paulo, bien como la creación de un espacio de articulación propio entre las organizaciones de juventud de los partidos miembros.

Nos comprometemos a redoblar esfuerzos por alcanzar la equidad de género y saludamos los avances alcanzados en esta lucha que se manifiesta en la presencia de dos presidentas, amplias bancadas femeninas y un importante número de compañeras liderando movimientos sociales.

Al culminar nuestros trabajos en Montevideo dejamos un fraterno saludo al pueblo uruguayo y nos convocamos para el XV Encuentro en ciudad de México, donde sigamos reafirmando nuestra inquebrantable voluntad de lucha por lograr la definitiva liberación de nuestros pueblos y por el socialismo.

Montevideo, 25 de mayo de 2008.